

SUSCRICION.

MADRID.

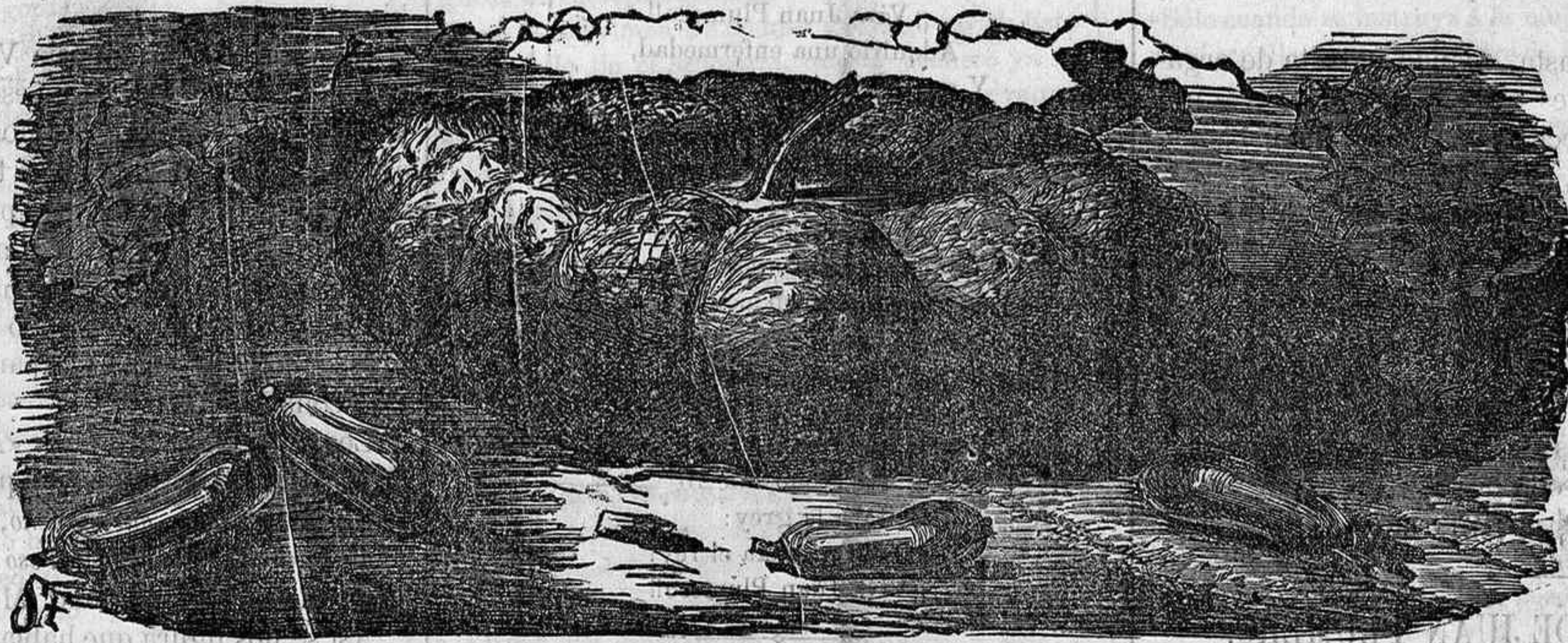
Un mes. 4 rs.
 Un trimestre. 10
 Un siglo. 3200

PROVINCIAS.

Un trimestre. 12 rs.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Tres meses. 20 rs.



SE SUSCRIBE

En la Administracion
 calle del Molino de Vien-
 13, principal, y en las
 principales librerías.

REDACTORES.

TODOS LOS ESPA-
 ÑOLES

DIRECTOR.

VICENTE A. MAR-
 TINEZ.

NUMERO SUBLTO.

Cuatro cuartos.

LA GORDA,

PERIÓDICA LIBERAL.

ESTE PERIÓDICO SALDRÁ (SI EL TIEMPO LO PERMITE) SEIS VECES AL MES.

MISTERIOS.

Realizado con toda felicidad el destete de Izquierdo, vueltos á la vida con el rigoroso galvanismo de un triple ascenso, todos los jefes, oficiales y sargentos injustamente separados por los gobiernos anteriores; la gobernacion interior del país á cargo de *La Iberia*; con mano mas ó menos oculta, pero con gran mano, *El Diario Español* en el superior manejo de las relaciones internacionales: contentos los Roberts, Mantilla dado al diablo, Asquerino en zancos y el trono mas vacante que casa en rifa ó que cerebro de ministro revolucionario, parecian cumplidas hoy dia de la fecha todas las aspiraciones y realizados todos los propósitos de nuestra gloriosa é infantil revolucion. Ningun procedimiento de alquimia trascendental podia haber producido en la esfera gubernamental mayor densidad de atmósfera revolucionaria, que la que hoy alimenta los anchos y generosos pulmones de nuestros invictos salvadores.

Todos y cada uno, dando en ello una prueba inequívoca de sus tendencias hácia el ideal sublime de la Unidad Ibérica, *revientan de revolucionarios*; y, sin embargo, ¡oh ley sublime de la inconstancia humana, que convierte en enseñanza reparadora lo que el vulgo llama apostasia y los hombres rancios inconsecuencia ó deslealtad! Sin embargo, el gobierno provisional, eco fiel de la opinion, como el Sr. Santana representante de la revolucion, encarnacion misteriosa y fecunda de todos los partidos liberales en el término de sus gestiones, como dice Lañuela, sin embargo; el ministerio, es decir, el gobierno provisional, es decir, el sublimado de la idea liberal, es decir, el país, tiene miedo á la revolucion.

¡Oh misterio!

Allá en Andalucía, tierra generosa en la que todas las libertades prenden, fructifican y hasta se ingertan en caprichosísimas variedades, nació la idea, pero embrionaria y confusa, y no de otra manera que en la hirviente olla de Wat bullía oculta para todos, menos para él, la fuerza impetuosa que habia de animar la locomotora y

dar pretexto á las leyes de auxilio á las compañías de ferro-carriles, se encerraba en los siete vivas de Topete y en las anfibologías dinásticas del manifiesto de Cádiz, la que luego habia de ser doctrina de la Iglesia muda liberal.

Pero ¿cómo de la Reina sin economías, se pasó al Príncipe con regencia, y luego á Montpensier, y mas tarde al beocio Amadeo, y despues al anaereónico D. Fernando, y ahora, de caida en caida, se habla de Espartero, de D. Tomás y de... nadie.

¡Misterio!

Todo cuerpo, por sano y robusto que se encuentre, necesita para regirse una cabeza; hasta los cuerpos de coros la tienen y los miembros del gobierno provisional, que son algo mas que coristas y que números de la guardia ciudadana, no podrán pasarse sin este complemento de su organismo.

Tienen, pues, cabeza y bien conocida y autorizada; el ilustre duque de la Torre con su algo de Coriolano y su mucho de Hoche, corona dignamente las magestuosas proporciones del grupo provisional; á su nombre se reciben y se nombran los embajadores, y por él gobiernan los gobernadores, y tiemblan las potestades; y sin embargo, Prim y Ayala se conciertan en misterioso *aparte*, y segun *La Correspondencia*, eco fiel del torrente revolucionario, esta conversacion clandestina, pare circulares y decretos, que firma con la docilidad de un marido contrito el simpático D. Práxedes, ministro de la Gobernacion, y á todo esto sonríe el duque de la Torre... y sin embargo, los ciegos pregonan á voces EL INDULTO QUE HA CONCEDIDO EL GENERAL PRIM, los altos dignatarios reciben sus órdenes, las manifestaciones sitian su casa á serenatas y los autores de piezas de circunstancias le invitan á todos sus estrenos, como á hombre de buena mano para estrenar todo género de cosas.

¡Misterio! ¡Misterio!

Un coronel atrasado en su carrera, un brigadier postergado, Amable Escalante, para decirlo de una vez, organiza una milicia, excelente en su género. Un alcalde popular organiza otra,

tambien excelente por su estilo, las dos juntas, aunque igualmente admirables, no pueden subsistir juntas; el alcalde protesta, el desgraciado brigadier se amosca, Prim se enfada, el brigadier postergado habla de celebrar con las mas estrañas *colgaduras* la funcion de las dos milicias, pero... de la noche á la mañana, la cuestion se arregla, las diferencias se disipan sin disolverse ninguna de las dos milicias, sin colgar nada ni á nadie, y á los pocos dias, de la mañana á la noche, el desgraciado brigadier se convierte en mariscal de campo.

¡¡¡Misterios, misterios, misterios!!!

Se habla de relevar la guardia del *Principal*, ¡aquí de Prim!—dice todo el mundo—aquí del gobernador Milans—dicen las cándidos.—Aquí me las den todas—dice el ex-desgraciado brigadier—pero el gobierno provisional no quiere comprometer sus fuerzas, necesita reservarlas para el gran dia, y dá el encargo de relevar la guardia del *Principal* á un hombre poco significado en la milicia, al Sr. Santana, director de *La Correspondencia* y otros títulos.

Naturalmente, la guardia no se releva.

Pero el gobierno, ya que no puede llevarse la guardia, se lleva *El Princip il*.

¡Oh arroj!

Y entre tanto llegan al público rumores misteriosos que, como siempre, abulta y exajera su refinada malicia.

Mendez Nuñez, se dice, el vencedor del Callao, viene á España, y el ministerio no sabe qué cara ponerle.

¿Pues qué, no basta que le presenten su cara de revolucionarios? ¿Pues qué, no es su ministro el ilustre Topete, no tiene el bizarro marino motivos de regocijo, al ver colocados á sus amigos?

—Sí, sí; pero sin embargo, el ministerio teme. ¿Qué es lo que teme?

GRANDES MISTERIOS.

Y entre sustos y veras, se pasa el tiempo, y el gobierno, á quien habia que suponerle ansioso de legalizar su situacion, retrasa las elecciones bajo pretexto de si el país está ó no á punto de eleccion, y el país para probarle que es ma-

yor de edad, disuelve á palos las manifestaciones monárquicas.

Pero el Sr. Sagasta, cuando se trata de organizar el país, no es rana, y dice cada vez que los republicanos echan una cana, una bandera, ó un alcalde al aire:

—Ya os conozco, reaccionarios.

¡Qué valentía!

Habla *La Política*.

Misterio.

Aplauda *El Universal*.

Misterio.

Y los ingenieros descubren sus morriones, y algun ex-ingeniero la oreja.

GRAVES, GRAVÍSIMOS MISTERIOS.

LA CÔRTE DE JUAN PLUMERO.

JÁCARA.

Fué Juan un aventurero
Con audacia y con fortuna,
Que supo correr la tuna
Disfrazado de guerrero.

La fama, que con su influjo
Los grandes hechos abona,
Trajo á su humilde persona
Honores, riqueza y lujo.

Cómo quien gasta caudales
Halla siempre quien le atiende,
Se merendaron su hacienda
Entre varios liberales.

Viendo su gaveta rasa,
Los amigos con afán
Dijeron: «Hazte rey, Juan,
Y mejorarás tu casa.»

De buena ó mala manera
Explanó el gran pensamiento,
Y dijo el pueblo al momento:
«Pues haga usted lo que quiera.»

Y en tono altanero
Exclamó su grey:
¡Viva nuestro rey!
¡Viva Juan Plumero!

Satisfechos sus afanes
Quiso de rey darse porte,
Y le formaron la côrte
Dos damas... de Capellanes.

Y dándole la real gana,
Y á falta de pretendientes,
Encontró en sus asistentes
Mayordomos de semana.

En premio de sus conquistas,
Y sin andarse en ambages,
Hizo grandes personajes
De varios contrabandistas.

Y en tono sincero,
Gritaba la grey:
¡Qué bien lo hace el rey!
¡Viva Juan Plumero!

Para combatir el tédio
Que produce desazones,
Del palacio en los salones
Se jugaba al siete y medio.

Y para avisar la gente
Y disipar la galvana,
Siempre allí por la mañana
Se tomaba el aguardiente.

Nunca el rey encontrar pudo
Trage completo en sus manos;
Gracias á sus cortesanos,
Estaba siempre desnudo.

Por eso atónita Europa,
Al verle de tal manera
Exclamaba lastimera:
«Pobre rey, no tiene ropa!»

Y en tono chancero
Gritaba la grey:

¡Qué bueno es el rey!
¡Viva Juan Plumero!!
Adquirió una enfermedad,
Y aunque la causa no tacho,
El rey se murió de empacho...
Y no de legalidad.
Al ir á ver á la infanta
Por desgracia tan funesta,
Fueron las damas con cesta,
Los caballeros con manta.
A tal palo, tales cuñas;
La aristocrática gente
Gastó luto eternamente...
Pero lo gastó en las uñas.
Y en tono sincero
Gritaba la grey:
¡Qué tonto era el rey!
¡Viva Juan Plumero!!

YA NOS CONOCEMOS.

No hay mejor cosa que conocerse, por mas que á veces sea desconsolador. Conocerse es dar unas cuantas ilusiones á cambio de una verdad, y aunque sea dura la verdad, que se compre con desengaños, bien merece el sacrificio que se hace para conseguirla.

Así, sin duda alguna, pensaba el ministro de la Guerra al decir en la orden del dia de la última revista: «Todos nos conocemos.» Es posible que el general Prim haya tenido que desprenderse de alguna de sus aficiones, para poder escribir las frases que estampamos mas arriba; ¡pero qué grande ha debido ser su tranquilidad al poder decir, como ha dicho: «¡Todos nos conocemos!» ¿Vds. saben quién soy yo, á dónde voy, qué quiero? yo sé lo que puedo esperar de ustedes; nada tenemos que echarnos en cara los unos á los otros: ¡Todos nos conocemos! El ministro de Gobernacion ha sido menos afortunado que el general Prim. D. Práxedes Mateo Sagasta, no solo no ha podido decir: «Todos nos conocemos,» sino que ha dicho en su última circular, «que los partidos liberales que han preparado el triunfo de la libertad, porque no eran conocidos, á esas abultadas falanges republicanas,» ó lo que es lo mismo, ha dirigido á los republicanos esta poco cariñosa frase: «no les conocíamos á Vds.»

Ahora bien, los republicanos pretenden representar una gran parte del país; el gobierno declara que cuando preparó la revolucion, no conocía á los republicanos; luego la revolucion se hizo por los que no conocian al país.

Los republicanos no habrán visto con gusto que se les trate de personas no conocidas: don Emilio Castelar, el general Pierrad y el Señor Orense, pretenderán, con razon, que se les considere personas conocidas, y el Sr. Sagasta entre tanto repetirá, deshaciéndose en excusas: «ustedes perdonen, pues no los conocíamos.»

Despues de la manifestacion republicana, que en honor de la verdad, iba compuesta de personas conocidas de LA GORDA, y que han trabajado por ella y para ella; despues de la última manifestacion, repetimos, el papel de los republicanos es muy sencillo, se limita á decir: «pues ya nos conoce Vd.,» y para esto se valen de sus periódicos y de sus oradores, y ponen las bellas artes á contribucion como si tratasen de quitarse de encima la frase del Sr. Sagasta, que envuelve, al parecer, la idea de que son los republicanos, como ejemplares curiosos de especies desconocidas, destinadas á figurar en un museo

y servir de pasto á las investigaciones de los sabios.

¿Con que no nos conocia Vd., Sr. Sagasta?

Pues mírenos Vd. en un escaparate de la Carrera de San Gerónimo. Somos *la Suripanta*, que armada de un enorme mazo trata de hacer pedazos una corona defendida por un general con faldas.... Vuelva Vd. otro dia, mire Vd. el mismo escaparate, la estampa ha variado. Somos la locomotora lanzada á todo vapor. Tres hombres se colocan en la vía para detener el tren. ¿Me conoce Vd?

Lea Vd.: el letrero dice: «Allá va eso.» Y no crea Vd. que esa frase es equivalente de: *agua vá ó paso, señores, que mancho*, como á primera vista pudiera parecer; no: *eso que viene*, es un tren y *eso que vá allá* son Vds. ¿Me conoce Vd?

Así se nos figura que hablan los republicanos; pero no tememos por el ministerio. Con decir les conozco á Vds., y puesto que todos nos conocemos, yo seré el maquinista, y el Sr. Olózaga el fogonero de ese tren; ha desaparecido la cuestion.

Pero el Sr. Sagasta no conoce las falanges republicanas; en cambio es hombre de nariz en lo que se refiere á manejos anti-revolucionarios, y dice verdades como puños. Oigan nuestros lectores lo que dice el ministro de la Gobernacion en la circular de 29 de Noviembre.

«Hombres despreciables que con la misma procacidad con que vendieron sus servicios personales al último gobierno borbónico, los venden hoy para gritar en el sentido que mas puede lisonjear las pasiones, etc.» Francamente, estamos completamente de acuerdo con el Sr. Sagasta. Los que vendieron sus servicios al gobierno de Isabel II, y hoy gritan en el sentido que mas puede lisonjear las pasiones populares, merecen el nombre que les da el ministro de la Gobernacion.

Y sigue la circular: «el abuso de las armas dadas al pueblo para tener en constante alarma á las personas....» Sr. Sagasta, por Dios, no diga Vd. eso, no asegure Vd. que les dieron las armas al pueblo *para* (con el fin, con el propósito, con el objeto) de tener en alarma á las personas. Mire Vd., Sr. Sagasta, que algun reaccionario se entretiene sin duda en intercalar ciertas frases en las circulares del ministerio de la Gobernacion, con el siniestro fin de que llegue á oídos de las naciones extranjeras la lengua castellana, y las falanges republicanas son igualmente desconocidas para Vd.

Ha pasado el tiempo en que se podia decir: «no te conozco;» hoy, segun el general Prim, «todos nos conocemos.» España, en tanto, repite con amargura: «¡tal me veo, que no me conozco!»

ARRULLOS.

Duerme, travieso,

No seas loco,

Duérmete niño

Que viene el coco.

Cuántos arreos

Tengo comprados,

Para que juegues

A los soldados:

Angel divino,

Mi única alhaja,

¡Cómo me gustas

Con esa faja!

Si no haces una

Travesurilla,
Como la gorda
La de Sevilla,
Pondré en tu pecho
La cruz dorada
Que te dió en pago
De una monada
Aquella dama
Tan bonachona,
Cuando estuvimos
En Tarragona.

¿A dónde miras
De esa manera?
Fijas tus ojos
En la cartera.....
Su brillo hermoso
Ya te seduce.....
Te gusta todo
Lo que reluce.

Duerme, travieso,
No seas loco,
Duérmete niño
Que viene el coco.

CARTA DE TODO UN LIBERAL

A UN SU COMPADRE.

Amigo Rufo:

Pus aquí todos güenos y contentos desde la última pronunciación, si se quitan al tío Paco, que se ha quedado sin narices, y al hijo de la Pepa que se ha quedado sin destino: ambos á dos se agarraron en la plaza por si pagas tu ó pago yo una ronda pa los amigos y hubo ca palo que temblaba el menisterio, como suele icirse. Segun se cuenta fué la causa de too el aguardiente: los papeles de Madrid, echan la culpa de aquellas desgracias á los neos.

Aquí tos semos liberales: tenemos dos ayuntamientos: sa cerra la escuela de chicos y san abierto tres tabernas. Pus..... como ti ba diciendo, to va bien y sin contribuciones: Blasillo salió de presidio hecho un señor, pus ha probao que el melitar á quien dió la puñalá era un pícaro moderao, y ma dicho que le colocarán en un empleo. Al Pipo le han hecho suteniente, de sordao que era hace tres dias, porque le tomó cariño un general de los que entraron en el ajo, á quien limpiaba las botas: pronto volverá á Madrid porque le reclama el general pa lo mismo, y sino no quíe de ceder á otro naide aquel puesto é confianza: ha compraó á su novia medias y una mantilla y está la probe hecha toa una señora. El chico no tiene mieja de orgullo y mas templao que Riego, con su estrella.

Ha gustao mucho á los mozos eso del matrimonio incivil can inventao los liberales: ello viene á ser como casarse sin cura y por detrás de la iglesia, segun man dicho: al demonio se le ocurre meditacion como esa. Las chicas están á rabiarse y se tiran de los pelos.

Si te he de decir verdad, no hemos entendio bien aquí lo del usufragio. Unos dicen si será cosa diglesia, pus el médico asegura que es una receta pa hacer reyes á gusto del gobierno. Esto no es malo, chiquiio, pus á tos nos puede tocar la china y reinar sin saber como ni cuando.

Man aseguraa que se irriban toas las iglesias y que ca uno rezará al Santo que mejor le parezca. Esto es mu güeno como tu comprende ás y mu regular; pero lo que no encuentro bien es que nos traigan hereges y judíos. Bastantes hay entre nosotros y por eso son tan malas ogaño las cosechas. Aquí quien repartirse los bienes del Sr. Marqués, porque dicen que ya no hay marquesaos: dí si es verdad, y en tal caso yo pido que me den la señá marquesa, que vale mas pesetas que toos sus olivos. En fin, á mí que quiten los santos ná minporta con tal que dejen á la Virgen del Socorro; á esa sí que la tenemos devocion en too el pueblo.

Si alguno se itirmina á mirarla con malos ojos, sarma la gorda en estos andurriales.

Aquí se suprimen las monjas y el ferro-carril: Esto último me lo ijo el ordinario, que lo primero ya se hizo, las echaron del convento, dicen que por vagas; tos los voluntarios asistieron á la echadura, que fué de noche: chiquiio, como gritaban viva la libertad los condenados. Ellas estaban mu tapadas en un rincon: Los probes del pueblo sagarraban á las madres besándolas los hábitos. El alcalde las consoló iciendo que no tuviesen cudiao que se las perdonaba la vida, porque la libertad á naide perjudica. Cuando salieron á la calle llenas de miedo, lloraban como unas madalenas apretándose unas con otras: los probes tambien lloraban diciendo que se les iban sus verdaderas madres y chiquiio, lloraban las mujeres del pueblo llamando brutos á los hombres: yo no se, Rufo, lo que tiene ver llorar á las mujeres; pero taseguro que tós estabamos arrepentios: dicen questo no pué gustar á la Virgen del Socorro. En fin, sino llegan á tocar el hino de Riego, allí sucede una: pero no hay mas que obedecer lo que mandan los menistros.

Avísanos cuando quitan los ferro-carriles, poique ese elemento tiene parás muchas bestias.

Hombre: aquí quién hacernos tragar una bola mu gorda: los neos dicen que ese Serrano que hoy manda á los liberales y ese general Prim eran, el primero aquel que llamaban ministro bonito en nuestros tiempos, y el otro el que entró en Madrid el año 43 con los voluntarios catalanes. Figúrate si han de ser los mismos. Ayer sacudí un garrotazo al maestro de escuela poique me lo repitió en medio de la plaza pa desacreditar el partío. Conque, chiquiio, conservate güeno y que esto dure mucho. Tu compadre,

PERICO.

SECCION OFICIAL.

DECRETO.

La gloriosa revolucion de los destinos ha demostrado á este sesudo país, que no en vano pueden estar cesantes los unionistas dos largas navidades: en el repartimiento equitativo del turrón, está la base del orden y la verdadera libertad. El turrón produjo cambios ministeriales en otras épocas: el turrón ha hecho en la presente una revolucion gloriosísima y dado al país el espectáculo sublime de Alcolea: por él se agrupan los progresistas en torno de Serrano y se despueblan las redacciones de *El Universal*, *Las Novedades* y *La Iberia*; á su irresistible influjo fraternizan Rivero y Lorenzana, Sagasta y Lopez Roberts; sin él escribiría otra vez el Sr. Ayala *El Padre Cobos*: con él ayuda á sus parientes Ruiz Zorrilla y protege á las escuelas especiales. Gracias á su abundancia, todo es júbilo en la familia del Duque de la Torre y el señor Ortiz de Pinedo ha enmudecido; el turrón, como la música, domestica las mas ásperas condiciones y puede aplacar los vértigos de Rios Rosas y hacer hombre político á D. Francisco Camprodon.

En atención á lo expuesto: en uso de las facultades que me apropió porque me da la gana y sin perjuicio de dar cuenta á quien se me antoje, cuando lo crea conveniente, allí donde me parezca, vengo en decretar lo siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO Interinamente y mientras concluye el Sr. Pirala su apéndice á la *Historia de la guerra civil*, se fusilará, sin formacion de causa, á la historia contemporánea.

Dado en Madrid, etc.....

LA GORDA

FLAQUEZAS.

El crítico de *El Imparcial* truena en un artículo contra las señoras, contra Romero Ortiz, contra los sacerdotes y los neos; truena, en fin, contra todos.... menos contra el Sr. Gasset y Artime, que ni es neo, ni señora, ni sacerdote, ni ministro.

Convencido de su gran superioridad sobre el bello sexo, prorumpo en tono decisivo.

"Sólo cuando se instruya á la mujer, será libre."

¡Qué orgulloso estará el padre de familia que pueda exclamar llorando de alegría!

"Mis hijas nada ignoran y todas ellas son á cual mas libres."

* *

¡Qué ignorante es la mujer en España! No ha leído *La Doncella de Orleans*, ni *Las Ruinas de Palmira*: oye misa con devocion y cumple con la Iglesia. Es verdaderamente lamentable.

¡Viva la libertad de la mujer! Instruyámosla. Las cátedras del progreso están abiertas en el teatro de los Bufos Madrileños. Por la calle de Sevilla se vá derecho á la Carrera de San Gerónimo.

Haced ministerial á la mujer y de seguro dirá el articulista de *El Imparcial* lleno de júbilo:

"La mujer en España es un pozo de ciencia."

* *

El crítico de *El Imparcial* supone que firman las exposiciones amas de cura solamente, y se lamenta de la mala letra de las firmas, asegurando que ha visto el original de los escritos.

Pero esto no es posible; si le hubiese visto, conocería los ilustres apellidos de muchas damas, en cuyos salones quisiera lucir sus gracias y sus cuellos el estimado periodista.

Lo que ha visto indudablemente son sus propias cuartillas, asombrándose de tanto garabato.

* *

Entre otras muchas cosas, dice el filósofo ministerial, que si al Sr. Romero Ortiz le pidiese la libertad de cultos un tropel de gente armada, el ministro de Gracia y Justicia se sonreiría maliciosamente.

Si aquello sucediera, el Sr. Romero Ortiz, en vez de sonreirse con malicia, se escondería debajo de la mesa.

* *

Pero, señor redactor de *El Imparcial*, si todas las españolas se hacen libres, ¿dónde hallarán mujer los españoles que quieran casarse como Dios manda?

Nosotros deseamos que las madres, las hermanas y las esposas de los españoles sean católicas, las demás españolas se las regalamos á los revolucionarios.

* *

RECETA PARA HACER MANIFESTACIONES.

Montarás un caballo matalon

de la plaza de toros ó alquilon;

llevarás una tela de colchon

con una caña, á guisa de pendon;

con gente que no tenga ocupacion

formarás un compacto peloton;

pondrás en agradable confusion

cuatro murgas tocando al mismo son:

buscarás oradores de pulmon

cuyos gritos se escuchen en Chinchón,

y haciendo que presida la funcion

un general que eclipse á Ciceron,

tendrás de tu trabajo en conclusion,

una solemne manifestacion.

* *

—¿Te has casado con Enriqueta?

—Sí... en Reus.

* *

El otro dia oimos por primera vez en nuestra vida pregonar pólvora por las calles.

Al principio nos sorprendió algo, pero luego reflexionamos que este era ahora un artículo de primera necesidad.

* *

—Explíqueme Vd. la última circular de Sagasta.

—Muy sencillo: todo español es libre de imprimir sus ideas á gusto del gobernador de la provincia.

En otro tiempo la prensa gemia bajo el peso de una ley: hoy solo está sujeta al código penal, á los

voluntarios de la libertad y á las circulares de Sagasta.

El Sr. Sagasta autoriza á los ayuntamientos y diputaciones provinciales para que inviertan sus bienes en papel Figuerola.

Esta generosidad ha conmovido á los municipios que se apresuran... á dar las gracias, y se suscriben á LA GORDA.

El Pueblo felicita á los demócratas santanderinos, diciendo de ellos que «no son de los demócratas que gritan, sino de los que obran.»

Esta felicitación, mas que á los demócratas debía dirigirse á las aguas de Santander.

—Bello país debe ser el de América, papá.

—¿Te gustaría ir allá?

—Tendría mucho placer.

(CAMPRDON.)

NÚMERO PARTIDO.

La triple alianza de los progresistas, unionistas y demócratas, está rota por causa de los santones.

La cuestión de *turrónes* y *mazapanes* ha producido una ruptura espantosa, causando una baja de un millón de reales en el presupuesto, para sostener la facundia doctrinaria y el polisarcismo del autor del *God Save the queen* español, que se pasea ya como un embajador japonés por los alrededores del pabellón Rohan, estirándose cuellierguido y pechisacado, para que lo vean tan ufano de sus conquistas, los restos mortales del borbonismo, galvanizados por la hambre canina del *perdis* Hulgeselmann.

La república está de enhorabuena.

La unión ha conseguido poner nuevamente en evidencia sus tendencias organizadoras.

Ya tenemos al Sr. Lorenzana dando lo que querían, á sus *amigazos* ex-gobernadores de pacotilla unos, ex-consejeros de hoja de lata otros, y todos sus protegidos en fin, unos solemnes dioses del momio presupestivo, capaz de dar miedo á la Civil con sus saltos de tendones, especie de *delirium tremens*, hijo de esa alegría frenética que se apodera siempre de los santones cuando se agarran con uñas y dientes al oro de la vaca gorda del Estado, haciendo protestas solemnes á la vez contra el ágio de los ministros capitacioneros.

¡Hosanna á los unionistas! ¡Vivan los progresistas! ¡Vivaaaaa!!!

La revolucion se ha paseado triunfante desde los Pirineos hasta Tarifa, y desde el cabo de Creus hasta el de Finisterre.

Por esta razon proponemos que se hagan alteraciones revolucionarias en los nombres de estos cuatro puntos.

Los Piri—neos se llamarán en adelante Piri—progresistas ó Piri—demócratas.

A Tarifa se le agregará el calificativo de *Provisional*, puesto que segun ha dicho el Sr. Figuerola, todas las tarifas que hoy rigen solo han de durar hasta que se reunan las Cortes Constituyentes; y á los cabos de Creus y de Finisterre, se les considerará como pronunciados y se les ascenderá á capitanes.

En *La Esquilla de la Torratxa*, que representa en el teatro de Variedades una compañía catalana, oímos la otra noche un coro, cuya letra es la siguiente:

«Chin, chin, chin,

Viva la gresca y viva Prim.»

La mano oculta de la reaccion debe haberse empleado en unir en sabroso consorcio la idea de *gresca* y el nombre del marqués de los Castillejos, para victorear aquella noche que se hallaba en el teatro. ¡Qué cosas tienen los reaccionarios!

En la calle de Atocha, al lado de los retratos de los

generales Prim y Serrano, figura la fotografia del erudito general y valiente literato D. Antonio Ros de Olano, que ha tenido el capricho de retratarse acompañado de un perro ratonero.

¿Qué significa aquel perro, al lado de aquel general?

Retratarse con un perro supone afición á la raza canina; que los aficionados á los perros, los reciben, los dan y hasta se dan á ellos, es cosa muy sabida.

Pero ¿qué tiene esto que ver con D. Antonio Ros de Olano?

Todo se explica al momento, recordando que el perro ha sido siempre el símbolo de la fidelidad.

Se ha hablado estos dias de diferencias entre el ministerio y los voluntarios de la libertad.

Esto no es exacto.

Los voluntarios siguen dando *relevantes* pruebas de su adhesión al ministerio de la Gobernación.

Auras que naciendo en Cádiz

Visitareis las Antillas,

Decidle al negro Domingo

Que hay ya blancos que le envidian.

Se ha dicho, y nosotros lo hemos repetido, que el Señor Rivero es la persona mas seria de la situación.

¿Cómo serán los demás cuando el Sr. Rivero, que ha tenido siempre fama de hombre alegre, pasa por el mas serio!

El Sr. SANTANA (embozado en la colcha.)

Es una serenata,

¿Quién será? ¿quién?

Si habrá venido el duque

De Montpensier...

El pueblo y algunos voluntarios de la libertad obsequiaron la otra noche al propietario de *La Correspondencia* con una serenata: se cantó un coro á voces solas en la calle, música de la situación, que no nos es desconocida.

El Sr. Santana, conmovido, salió al balcon y dió las gracias al pueblo, bendiciendo la libertad de imprenta, que garantiza los derechos del escritor, le proporciona esas nocturnas emociones.

Su discurso concluyó con un estornudo.

EN UNA PELUQUERÍA.

—¿Ha visto Vd. qué travesura, qué *chispa* tienen los chicos de la escuela de medicina?

—¡Hombre!... ¿Sí? ¿Qué me cuenta Vd.?

—¡Pues una friolera! ¡Ahí es cualquiera cosa! Figúrese Vd. que tienen absorbida la atención pública (porque eso sí, tienen mucho genio) y lo que es peor, muy *cargado* al Sr. Zorrilla con sus pertinaces y adocenadas exigencias.

—Advierto á Vd. que el Sr. Zorrilla tiene una potencia... muscular poco comun, capaz de no derrenegarle cargas de tres al cuarto.

—Nodiga Vd. disparates, D. Ambrosio, Vd. no sabe lo que se pesca; Vd. tiene algunos ribetes de *neo* á pesar de ser tan guapo sugeto, y el Sr. Zorrilla es el mas *demócrata* que tiene esta gente. En tocante á libertad de enseñanza, todo lo tiene Vd. á pedir de boca. Sin ir mas lejos, hoy tiene Vd. á mi chico, que si no hubiera sido por la libertad tan grande de estudios, se hubiera fastidiado este año, y el otro, y el otro, quebrándose los cascos sin sustancia, porque ahora le harian estudiar las asignaturas del cuarto año en que estaba y luego las del quinto, y así de este modo....

—Le tendrá que suceder á su chico de Vd. y á todos los chicos del mundo, lo mismo habiendo libertad absoluta de enseñanza, que no habiendo ninguna.

—¡Ba!... ¡No señor! ¡Pues ahí tiene Vd. el busilis!...

—¡Cómo!

—¡Cuando le digo á Vd. que no sabe lo que se pesca! Para que Vd. se entere: hoy han formado en San Carlos un tribunal de médicos cualesquiera, y

está examinando á *pote* á todito el mundo que pretende ahorrarse años de estudios: mi muchacho se presentó y le han examinado y le han aprobado el sexto año que es el último de la carrera, y piensa doctorarse un dia de estos. ¿Quiere Vd. decirme ahora si esto no es magnífico?

—¡Soberbio, amigo, soberbio!... ¡Esto es progresar!... ¿Sabe Vd. que me ocurre una idea?

—¿Cuál es ella, D. Ambrosio?

—Que voy á empezar la educación de mi chiquitín haciéndole doctor inmediatamente, teniendo esa probabilidad que Vd. me cuenta.

—Justamente, que es lo que debe Vd. hacer para que le respeten derechos adquiridos, si pongo por caso, quitaran mañana estas cosas.

—Pero hombre, ¿y cuando va á aprender la instrucción primaria?

—Déjelo Vd. eso para cuando ya tenga hecha su carrera.

—Nada; estamos conformes: ¡Esto es adelantar! Sin necesidad de instrucción primaria, puede cualquiera hacerse doctor. ¿Quién lo prohíbe? ¡Y luego llaman revoltosos á los demócratas!

Una de las ideas que mas eco han encontrado en las esferas gubernamentales, ha sido la creación de una gran *Necrópolis*, de un cementerio verdaderamente liberal y democrático.

Comprendemos perfectamente que la situación necesita buscar sitio á propósito para enterrarse.

Y proponemos para la futura *Necrópolis* el nombre de CAMPO-ROMERO.

CONJUGACIÓN LIBERAL.

Presente.

Yo ayuno.

Tú comes.

Aquel se pronuncia.

Nosotros escribimos LA GORDA.

Vosotros os repartís los destinos.

Aquellos os preparan un disgusto.

Preterito.

Yo conspiraba entonces.

Tú me hacías sombra.

Aquel se llamaba Topete.

Nosotros queríamos ser ministros.

Vosotros estábais reacios.

Aquellos no podían sufrir el hambre.

Futuro.

Yo observaré.

Tú te desacreditarás.

Aquel vendrá con el tiempo.

Nosotros reiremos á carcajadas.

Vosotros os tirareis de los pelos.

Aquellos os conocerán á fondo.

Imperativo.

Dáme pan, que soy una víctima.

Presente de infinitivo.

Hacer pasteles.

CULTOS.

Santos.

San Currito de Lelís y la visitación á Santana, padre de *La Correspondencia*.

Jubilaciones piadosas todas las mañanas en el Oratorio de Gracia, con breves pláticas y letanías en voz baja. Se canta á toda orquesta y por voces escogidas el salmo *Ego non intrigari et separatus sum*.

Los dias de jubileo *circular* se adora en todos los ministerios la mano oculta de la reaccion, milagrosa reliquia que cura toda clase de enfermedades.

Concluye el triduo de San Voluntario y Valiente, y empiezan las rogativas á la virgen de la *Buena Guardia*.

Se preparan solemnes funciones en honor de la canonización del Beato San Motiniano, español, natural de Badajoz, donde hizo sufrir el martirio á varios ciudadanos.

No se saca ánima.